

Siqueirus, 1969. Boceto





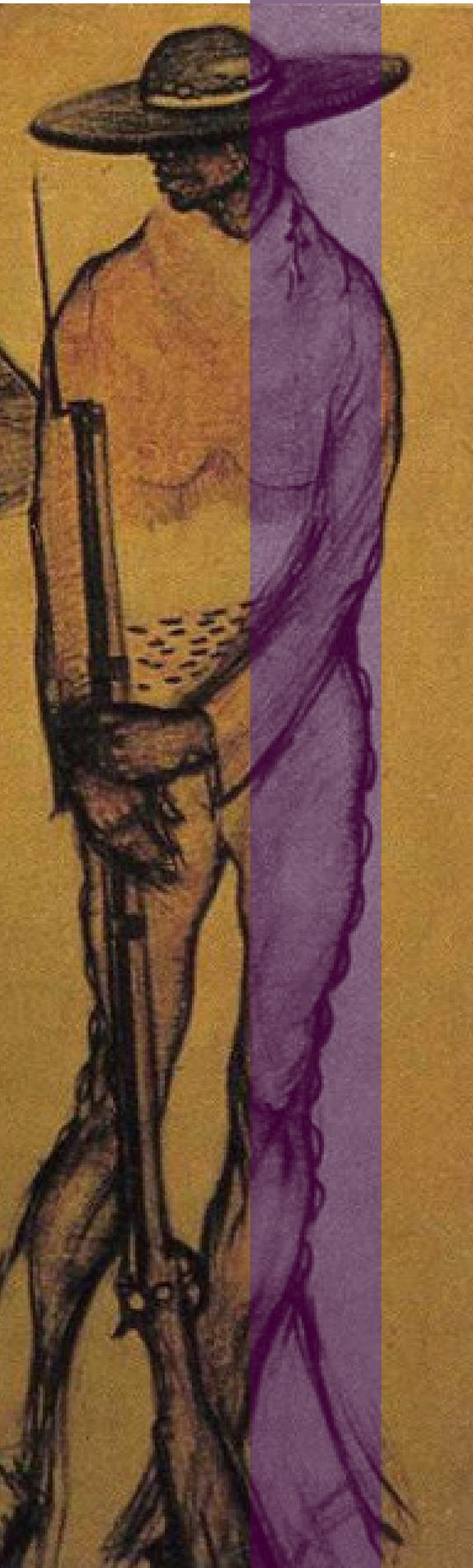
La agresividad en la escuela como problemática de convivencia:

Estrategias de mitigación

Por: *Diana Lucía Cortés Espinosa*
dcortes15@ibero.edu.co / Corporación Universitaria Iberoamericana

Edison Sosa Parra
esosapar@ibero.edu.co/Corporación Universitaria IberoamericanaNazly

Alicia Cuervo Muñoz
ncuervom@ibero.edu.co/ Corporación Universitaria Iberoamericana



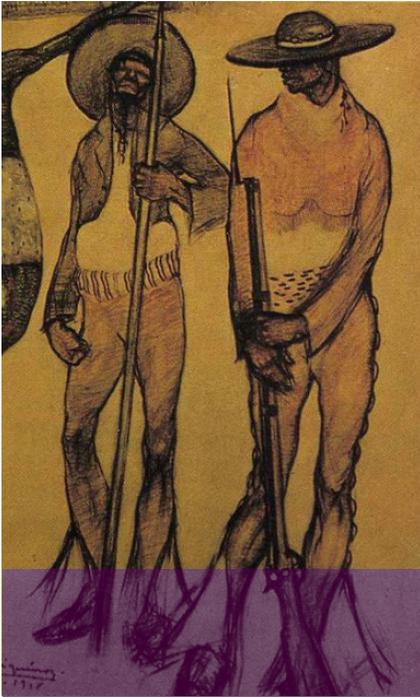
RESUMEN

El objetivo de esta investigación ha sido implementar una estrategia dinámica para mitigar la agresividad de los niños (as) del grado cuarto B en una institución escolar que se encuentra en la ciudad de Bogotá y contribuir al mejoramiento de la convivencia escolar. Para ello, se han tenido en cuenta tres objetivos específicos: 1. Identificar los factores que inciden en la problemática de agresividad; diseñar e implementar estrategias efectivas que permitan generar buenas prácticas y relaciones sociales que disminuyan la agresividad dentro y fuera del entorno escolar; y 3. realizar talleres y actividades donde se integren las familias, estudiantes, docentes y directivas, para incentivar las dinámicas de ocio positivas. Todo esto mediante una metodología que parte del paradigma interpretativo con enfoque cualitativo y un diseño de investigación-acción participante (IAP), aplicada a una muestra poblacional de niños entre 8 y 10 años de una institución educativa de la ciudad de Bogotá. Entre los instrumentos de recolección de datos estuvieron la observación directa y la aplicación de una entrevista virtual con 10 preguntas a grupos focales, con el fin de detectar problemáticas de convivencia relacionadas con la agresividad. Con todo esto se concluyó que los estudiantes poseen una buena disposición para visibilizar y analizar las prácticas agresivas que se han naturalizado dentro de la escuela; que los programas de intervención frente a la agresividad tienen un impacto positivo en el comportamiento de los estudiantes; y que la propuesta de trabajo para mitigar la agresividad debe estar sujeta al manejo de emociones y al acompañamiento institucional permanente.

Palabras clave: Escuela, Agresividad, Intervención, Relaciones sociales

ABSTRACT

The main objective of this research is to implement a dynamic strategy to mitigate the aggressiveness of boys and girls in a school in the city of Bogotá and contribute to improving school coexistence. For this, three specific objectives have been designed: 1. to identify the factors that influence aggressiveness; 2. to create and implement effective strategies to generate good practices and social relationships that reduce aggressiveness inside and outside of school; and 3. to carry out activities to integrate families, students, teachers and managers and encourage positive leisure. All this from a methodology that begins with the interpretive



paradigm with a qualitative approach and a participatory action research (PAR) design, applied to a sample of children between 8 and 10 years old from educational institution in the city of Bogotá. The data collection instruments were direct observation and a virtual interview with 10 questions to focus groups, to detect coexistence problems related to aggressiveness. The main conclusions were that students have a good disposition to make visible and analyze the aggressive practices that have become naturalized within the school; that aggression intervention programs have a positive impact on student behavior; and that the work proposal to mitigate aggressiveness must be subject to the management of emotions and permanent institutional support.

Keyword: School, Aggression, Intervention, Social relations

Siqueiros. El señor del Veneno. 1918. / Acuarela y lápiz de color. 58 x 46 cm

INTRODUCCIÓN

La convivencia diaria en la escuela es un espacio de formación constante, tiene un fuerte impacto en la configuración de las subjetividades de los seres humanos. Ser parte de las dinámicas de convivencia escolares significa aprender, entre otras cosas, a entender al otro como legítimo, a desarrollar estrategias de cuidado, a crear alianzas basadas en valores y a expresar, limitar y moldear emociones. “Enseña a ser responsable y a desarrollar el autocontrol y autonomía” (García y Ferreira, 2005, p.165).

De esta manera, cuando los niños y las niñas se encuentran en la escuela aprenden y consolidan aspectos esenciales de la convivencia humana como la amistad, la confianza, el habla, los acercamientos corporales, etc. De ahí, pues, que la escuela sea un espacio de profunda formación, sobre todo porque habitarla se lleva a cabo durante los primeros años que son cruciales para la formación de subjetividades humanas.

Sin embargo, la formación no debe verse siempre como un proceso abstracto y colorido. Formarse significa también hacer parte de

experiencias y vivencias que pueden ser dolorosas y que pueden tener consecuencias no apropiadas para la vida presente y futura de los niños, las niñas y los adultos. Uno de estos aspectos es la agresividad, que es una práctica muy común dentro de las escuelas y que, si bien evidencia una de las formas más comunes de relacionamiento entre pares dentro de espacios determinados de la convivencia humana, puede derivar en distanciamiento social, baja autoestima, miedo a ir a la escuela, depresión, problemas alimenticios, entre muchos otros.

Estas manifestaciones se asocian a múltiples factores tanto del niño, como de su familia, su dimensión escolar y social (Cid, Díaz, Pérez, Torruella y Valderrama, 2008). De ahí que realizar análisis, intervenciones y propuestas para mitigar sus efectos y, de ser posible, eliminar la agresividad como configuración cotidiana de las relaciones sociales en la escuela sea una tarea necesaria dentro de los objetivos de la investigación en educación. Es por esta razón que este trabajo ha buscado crear alternativas para intervenir el problema planteado, por medio

de la intervención de un caso y una población particular. De ahí que su objetivo principal sea implementar una estrategia dinámica para mitigar la agresividad de los niños (as) del grado cuarto B en una institución escolar que se encuentra en la ciudad de Bogotá y contribuir al mejoramiento de la convivencia escolar.

Para ello, se ha propuesto, en primer lugar, identificar los factores que inciden en la problemática de agresividad; en segundo lugar, diseñar e implementar estrategias efectivas que permitan generar buenas prácticas y relaciones sociales que disminuyan la agresividad dentro y fuera del entorno escolar; y, por último, realizar

talleres y actividades donde se integren las familias, estudiantes, docentes y directivas, para incentivar las dinámicas de ocio positivas y, de esta forma, mejorar sus relaciones sociales dentro de su entorno cotidiano.

De esta manera, se espera generar una propuesta práctica y exploratoria como alternativa para el manejo y la eliminación de la agresividad en los espacios escolares y para trabajar por una convivencia escolar sana, positiva y crear experiencias positivas para los estudiantes, al entender que la escuela es un lapso trascendental en la vida de todos los seres humanos.



REFERENTES TEÓRICOS

A continuación, se definen algunos conceptos claves que serán tratados en el desarrollo de la investigación.

La agresividad puede ser verbal, física y emocional al tiempo o expresarse de formas separadas durante eventos diferentes, pero hacia una misma persona, entre otras muchas manifestaciones (Carrasco & González, 2006). Esto lo pudimos evidenciar en las entrevistas donde se destacó el reconocimiento por parte de los estudiantes sobre como las emociones que poseen los sujetos las proyectan a sus compañeros generando acciones agresivas, las cuales en muchos casos son fruto de la observación son fruto de la frustración de perder en los juegos y el deseo de poder defender a sus compañeros sin lograr manejar sus emociones. (Patricia CID H, 2008). Como adultos, no diferenciamos las interacciones agresivas de los niños al observar sus juegos que son propios de su edad por lo que en situaciones y al momento de mediar, conciliar y al no escuchar las versiones de lo sucedido, lo que hace es distorsionar la realidad (Papalia, Wendkos & Duskin, 2005b). En la investigación lo pudimos contrastar con los relatos que nos hacen los estudiantes y que para los docentes es importante diferenciar las conductas agresivas del juego, de la agresión y violencia con el fin de poder dar solución, conciliación y prevención (Gumpel & Meadan, 2000).

En la literatura se encuentran experiencias similares, como la que relata Aguilera (2010), afirma:

Mi primer día en el colegio como educadora fue un miércoles a las siete de la mañana, en el colegio distrital en la sede de primaria, el docente titular nos menciona cómo es el manejo de grupo y cuáles son los estudiantes “problema”. Luego de presentarles la primera actividad para trabajar surgió el primer inconveniente entre estudiantes, pues en un abrir y cerrar de ojos tres estudiantes se encontraban peleando no solo verbalmente sino también con empujones, en realidad reclamaba porque uno de los niños le había quitado sin permiso un borrador y los otros intentaban que no se fueran a pelear, lo cual evidencia el egocentrismo a que se enfrentan aún los estudiantes. (Aguilera, 2010, págs. 62-68)

Lo expresado anteriormente por la autora lo seguimos evidenciando en las aulas de clase en donde se observa que los niños no tienen el control de sus impulsos y acciones llevándolos a la violencia física y verbal, como lo analizado en un conversatorio con los 6 estudiantes objeto de estudio. Para ellos, la violencia y el maltrato se evidencian cuando existen patadas, puñetazos, golpes, insultos y palabras vulgares (que no siempre son insultos hacia otros). Por eso, aseguraron todos también, que para llevar a cabo

relaciones sociales positivas es necesario aprender a regularse y calmarse, evitar las emociones tristes, no actuar sin antes pensar y aprender a manejar las situaciones de forma coherente y serena.

Dewey (1998), sitúa al aula como espacio propicio para la formación de estos sujetos capaces de analizar su propia realidad y confrontar las situaciones conflictivas eficazmente y en colectivo. Con esta afirmación encontramos relación al recopilar la información verbal escrita por parte de la directora de curso, los psicólogos, registros escritos como informes de docentes, observador y de los mismos estudiantes de grado 4 B ya que nos facilitaron la información para el desarrollo, planteamiento, ejecución, evaluación del proyecto sobre ¿Qué acciones se deben implementar para que los niños del grado cuarto b del colegio de la ciudad de Bogotá, controlen sus actuaciones agresivas y fortalezcan la convivencia sana en el aula?

Permiten, en primer lugar, que la agresividad se vaya alejando de las aulas de clase, pues los niños agresivos se acostumbran a pensar las respuestas que deben dar a diferentes circunstancias de la vida y por lo tanto, a analizar mejor sus reacciones frente a los demás; para esta investigación se partió de la observación de los estudiantes de grado 4B presentan un trato inadecuado con los compañeros, siendo notoria la negación de



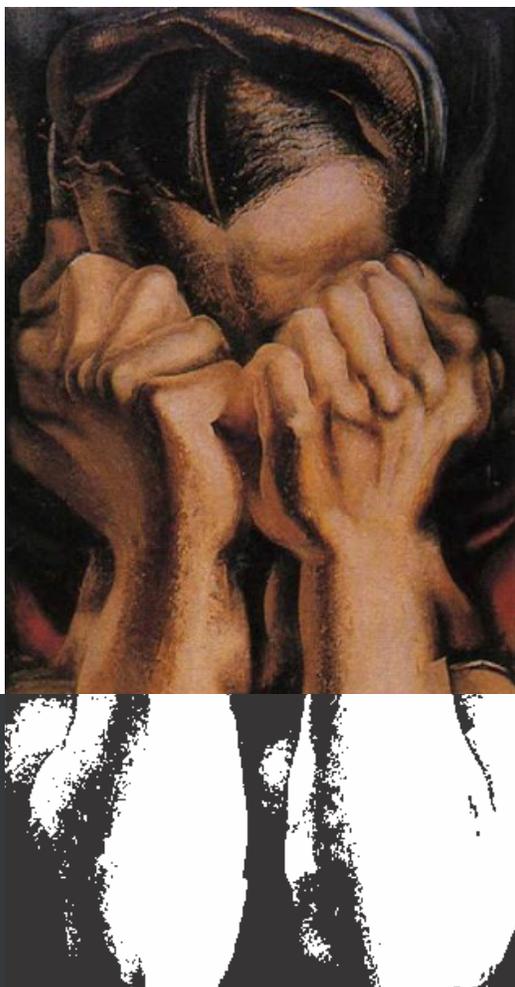
Siqueiros. La danza de la lluvia. / Una ilustración Art Nouveau publicado en el periódico “El Universal”, 24 de enero de 1919.

sus responsabilidades en las actividades que se realizan dentro y fuera del aula escolar, la forma de cómo se tratan unos a otros por medio de agresiones como empujarse, lanzarse objetos, vocabulario soez.

Teniendo en cuenta esto, la agresividad debe ser entendida como una condición propia de la biología de los seres humanos, aunque con una aplicabilidad social constante, lo cual determina en buena medida su propia configuración como fenómeno humano. Podría decirse, entonces, que es un estado emocional de adaptación. Por eso debe ser comprendida siempre desde la interacción social y como un fenómeno que, por lo tanto, siempre termina afectando a otros.

Parada (2020) afirma que el

“Ministerio de Educación Nacional (MEN) como las organizaciones civiles han impulsado políticas como la Cátedra para la Paz (Ley 1732 de 2014) y proyectos pedagógicos para la convivencia y el manejo del conflicto en instituciones de educación formal y no formal” (p.4).



Siendo este un panorama cotidiano en las instituciones educativas de Colombia se han planteado diferentes estrategias y campañas de prevención para mitigar la agresividad, aunque en ocasiones los impactos son mínimos o no perdura, por lo que consideramos que el estado, la sociedad y las instituciones deben garantizar ambientes protectores para los niños, niñas y adolescentes planteando estrategias que permitan disminuir los niveles de agresividad. La institución educativa está vinculada con el programa de la cámara de comercio de Bogotá, la cual tiene el mismo objetivo de esta investigación en el diseño de estrategias y escenarios que contribuyan a disminuir, y por qué no, a erradicar los tipos de violencia y de mantener una sana convivencia dentro y fuera del aula escolar, proceso que se viene desarrollando dentro de la formación integral y con la participación del Rector, Coordinadores, Psicorrientadores, docentes, padres de familia y estudiantes, la metodología de este proyecto se desarrolla mediante el diálogo participativo y propositivo que busca la conciliación y la resolución de diferencias de forma pacífica, que permita bajar las agresiones físicas y verbales. Este programa está ligado con la Ley 1620 de 2013 por medio de la estructuración y consolidación de rutas de atención a la conflictividad teniendo en cuenta las directrices de la ley.

El tipo de estudio en que nos basamos es el paradigma interpretativo cualitativo, el cual entiende que lo importante no son los hechos como expresiones objetivas de la realidad, sino las interpretaciones que los sujetos hacen de sus realidades, las cuales terminan definiendo sus dinámicas de vida. A partir de ahí, el paradigma interpretativo cualitativo no hace mediciones exactas sobre unos datos concretos, sino que se basa en la percepción y la interpretación, en la medida en que reconoce que comprender a los seres humanos como sujetos sociales. El individuo no es, así, un sujeto único y aislado, pues es individuo solo si siempre se percibe en el mundo con los otros y se entiende a sí mismo como un uno y un otro en un contexto (Guardián, 2007). Esta investigación se sostiene en el paradigma interpretativo cualitativo, en la medida en que no

Siqueiros.
He Sob. 1939.
48 x 24 “.
Piroxilina. 122 x
61 cm.
Museo de Arte
Moderno, Nueva
York, NY, EE.UU.

se espera tener una generalización universalizada desde los resultados obtenidos, sino comprender los datos desde las susceptibilidades subjetivas de los individuos, al entenderlos como parte de un contexto colectivo que posee unas características puntuales y que, por lo tanto, no son reproducibles en espacios y tiempos diversos y discontinuos. Por eso, la mitigación de la agresividad no puede hacerse solamente conociendo y reconociendo la incidencia de los actos agresivos dentro de una institución escolar.

El método inductivo, por lo tanto, va de lo macro a lo micro y permite hacer estudios a partir de perspectivas teóricas y experienciales, tan necesarias en el desarrollo de los estudios sociales (Quevedo y Castaño, 2002).

En otras palabras, aunque los sujetos tienen capacidad de agencia desde su individualidad, ser parte de un contexto determina en buena medida su actuar, sus prácticas, sus emociones y otros muchos aspectos más (Prieto, 2017).

Por eso, esta investigación tiene como método el proceso inductivo, en cuanto comprende las realidades de la violencia y la agresividad en la escuela como la consecuencia de una estructura social que la posibilita, la habilita y la mantiene en el contexto en el que se desarrolla.

A partir del enfoque cualitativo se debe tener claro cuáles serán las fases de la investigación, lo cual determina en buena medida el propio trabajo del investigador y los alcances de lo investigado. De esta manera, desde un enfoque cualitativo, este proyecto contendrá tres fases metodológicas específicas desde el análisis de los datos que se encuentren:

- **Descubrimiento:** en esta primera fase se hace una lectura constante de los datos y la información teórica recolectada; se realizan las tipologías que permitan concretar los alcances de la investigación y su profundización; se lleva a cabo una guía de trabajo, según los parámetros encontrados; y se proponen los conceptos y las categorías a desarrollar.
- **Codificación:** en la segunda fase se desarrollan las categorías propuestas; se examinan los

datos, de acuerdo con las formulaciones teóricas de la bibliografía especializada; y, por último, el refinamiento de los análisis, de acuerdo con los objetivos planteados y la pregunta de investigación.

- **Relativización de datos:** esta última fase permite reconocer cuáles son los datos finales resultantes del proceso de investigación y cuáles los que se desprenden para futuros trabajos que planteen nuevos objetivos que lleven a ampliar el conocimiento sobre el problema propuesto; y realizar una reflexión autocrítica, en concordancia con el planteamiento anterior, necesaria para el reconocer los resultados como influyentes en el contexto en el que se desarrolla la investigación y, sobre todo, para la visibilización de las subjetividades en el propio proceso de pesquisa (Salgado, 2007).

El diseño de la investigación- acción participante, a diferencia de otras formas metodológicas más tradicionales, no hace una separación objetivada del investigador y del investigado, sino que permite que ambas partes sean las que construyan “el conocimiento mancomunadamente” (Colmenares, 2012). El diseño de esta investigación se basa en *investigación-acción participante* (IAP), pues busca conocer y actuar sobre un contexto social determinado, en este caso sobre los casos de agresividad que se dan en una institución educativa.

Un proceso que se espera llevar a cabo desde tres principios básicos:

1. La investigación, entendida como reflexión sistemática y controlada de una realidad específica
2. La acción como fuente misma del conocimiento, pues se entiende como la capacidad de intervenir analíticamente sobre una realidad puntual y delimitada y
3. La participación, que acerca a los sujetos al conocimiento mismo, pues no se entiende a los

sujetos como meros datos a analizar, sino como agentes de la investigación misma.

La población y muestra de nuestro estudio de investigación frente a la implementación de estrategias dinámicas para mitigar la agresividad de los niños de grado cuatro B, se desarrolla en la ciudad de Bogotá específicamente en la localidad de Kennedy siendo una de las más extensas y con mayor número de población que presenta conflictos y dificultades económicas en ciertos sectores. El colegio fue entregado en administración a la asociación Alianza Educativa que es una organización por los colegios con el apoyo de la universidad quienes han apadrinado los procesos académicos y de convivencia de la institución con diferentes programas y proyectos de intervención.

La población que hace parte del objeto de investigación está conformada por seis estudiantes del grado 4B de la institución educativa, que se encuentran en edades de 8 a 10 años y presentan dificultades para mantener buenas relaciones con sus compañeros y su proceso académico se ve afectado, las familias reconocen su corresponsabilidad y que en el contexto de sus hogares hay conflictos que afectan el proceso con los estudiantes.

De esta manera es importante conocer el contexto de la institución para conocer porque ellos se destacan y son tomados como objeto de la investigación. En cuanto a las técnicas de recolección de información en la presente investigación se diseñará y ejecutará un instrumento de recolección de información que constará de una entrevista virtual de 10 preguntas abiertas a un grupo focal, este tipo de instrumento de recolección de información es una técnica que emplea el investigador para obtener la información que le permite comprender el fenómeno estudiado (Núñez, 2016), por lo que en la investigación que estamos realizando, nos ha permitido de forma anticipada observar el comportamiento de los participantes por medio de las entrevistas de forma virtual por la

plataforma Meta, conociendo su punto de vista y el poder interpretar las experiencias y vivencias con la finalidad de comprender a profundidad lo estudiado. En el artículo del en enseñar mientras se aprende, aprender mientras se enseña. Indagación próxima con niños y niñas para la transformación del conflicto interpersonal en el aula Parada (2020) nos dice:

Durante el ejercicio etnográfico desarrollado en las instituciones mediante la observación participante, la entrevista y el uso de técnicas interactivas de investigación social, se evidencia la elevada frecuencia de las formas violentas y negacionistas de tramitación del conflicto interpersonal por parte de estudiantes (Parada, 2020).

En este artículo de sistematización encontramos una relación con la investigación que estamos exponiendo ya que pudimos recolectar información a través de las entrevistas interactivas y analizar el contexto social de los estudiantes objeto de estudio los cuales nos dieron sus apreciaciones y opiniones a cada una de las preguntas realizadas.

Una vez obtenidos los resultados, nos permite descubrir la realidad de los datos recolectados, al emplear el análisis de estos utilizando el método inductivo, el cual permite crear teorías a partir de la información recibida por parte de los estudiantes de grado cuarto B y así poder percibir el contexto que los rodea.

En complemento utilizamos las técnicas de recolección de información en la investigación cualitativa según considera tres técnicas de recopilación de datos de la investigación cualitativa agrupándose en tres categorías fundamentadas en la observación directa, las entrevistas en profundidad y en el uso de documentos (Núñez, 2016). Con estas categorías como investigadores pudimos obtener datos e información que es necesaria para la investigación como lo es la observación directa esta se percibe como una técnica de construcción de conocimiento por medio de la interacción con el mundo que nos rodea, la cual nos permite recolectar datos sobre

el comportamiento no verbal y la observación participante incluye la intervención directa del investigador en el objeto estudio.

Ya que hemos recopilado la información, datos al observar y obtener acceso a la documentación como (observador del estudiante, reportes escritos de situaciones de convivencia, agresiones entre estudiantes, reportes por parte de docentes, psicorientadores, actas de reuniones entre otros), para así nosotros estudiar el comportamiento y la convivencia de los estudiantes. Mientras que la entrevista virtual permite la recopilación de información detallada de lo que la persona informa, comparte oralmente con el investigador aquello concerniente a un tema específico o evento acaecido en su vida.

De acuerdo con Jiménez (2012), las entrevistas cualitativas deben ser abiertas, sin categorías preestablecidas, de tal forma que los participantes puedan expresar sus experiencias. Para esta investigación se aplicará la entrevista no estructurada ya que las preguntas son de carácter abierto, sus enunciados son claros, únicos, simples y que impliquen una idea principal en donde los entrevistados tiene que construir la respuesta. Se realiza una entrevista virtual, se hace la selección de seis (6) estudiantes de grado cuarto B del colegio, donde se escucharán, analizarán e interpretarán sus respuestas, las preguntas serán elaboradas por los investigadores. El propósito es detectar los comportamientos relacionados con agresividad, convivencia, intolerancia, vocabulario soez, agresiones físicas entre otras que surjan en las respuestas de los entrevistados.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

A través de los instrumentos de recolección de información que se realizó con la población se logró determinar, que no es posible delimitar un único significado para la agresividad, razón por la que su conceptualización debe hacerse, también, desde perspectivas complejas (Carrasco & González, 2006), por lo tanto, se realizó una entrevista virtual con los estudiantes involucrados en el proyecto de investigación, empleando preguntas que se asociaran con su entorno escolar a partir de situaciones cotidianas en las cuales los entrevistados pudieran enfocar las reacciones que ellos normalmente generan con sus pares.

Las preguntas estuvieron enfocadas a dos factores de agresividad tanto en el ámbito con los otros como en la postura de la escuela frente a la agresividad, de esta manera se obtuvo una mirada en relación con su entorno entre pares y la importancia que ejerce la institución en las pautas de la sana convivencia de sus estudiantes. Durante la edad escolar, que coincide con la infancia y la adolescencia, los niveles de agresividad tienden a ser elevados, por los mismos conflictos que trae el crecimiento físico y psicológico de los sujetos. Así, entonces, la edad es un factor que puede producir una mayor incidencia de la agresividad en las escuelas, razón por la que deben generarse estrategias para poblaciones con edades determinadas, para implementar actividades de mitigación efectivas (Moreira y Párraga, 2017).



En el primer factor sobre cómo era la relación entre sus compañeros y el manejo del vocabulario se evidenció que el trato entre la población encuestada era excelente, ya que es normal la manera como socializan y se encuentra acoplados a este sistema tanto en las clases presenciales como en las virtuales, teniendo claridad que entre ellos no se colocan apodos que puedan ofenderlos, al momento de comparar estas respuestas con las brindadas por los docentes quienes manifiestan que si las utilizan se puede concluir que ellos manejan la camaradería para no hacer evidente la realidad que a diario viven en su entorno, en un encuentro que se realizó con ellos manifestaron que “ que todos los niños- del salón son mis amigos”, por otro lado, también respondieron “profe a mí me ponen apodos, pero no así para cosas malas, sino que me dicen esos apodos de cariño, como estamos juntos desde preescolar.” Por lo tanto se enlaza esta respuesta con la que comentan los estudiantes ya que la mitad de los entrevistados reconocen observar que otros compañeros han sido agredidos, determinando que ellos perciben la agresividad dirigida a otros, pero no en su entorno propiamente. Parece ser que, a pesar de que los estudiantes coinciden en que sus relaciones sociales no están marcadas por violencia verbal ni física, sí existen casos y momentos en los que la agresividad se hace visible, razón por la que, una vez más, se hace necesario analizar

estas afirmaciones que se ven contradictorias en un principio, pero que podrían demostrar datos interesantes sobre las maneras como los sujetos se desenvuelven dentro de la escuela. (Cuervo, Sosa y Cortes 2020)

El segundo factor se asocia con el rol de la institución y las estrategias que adoptan para mitigar la agresividad dentro de su comunidad educativa por lo tanto es fundamental resaltar. El rol de los maestros debe ser la reflexión constante sobre las acciones y las prácticas que los estudiantes llevan a cabo, en la medida en que esta genera preguntas, reformulaciones y opiniones que, en primer lugar, desnaturalizan a la agresividad como un comportamiento cotidiano y, en segundo lugar, hacen que los propios estudiantes se piensen nuevas formas de estar en el mundo y, más específicamente, en la escuela (Chox, 2018). Una de las preguntas que se abordó, fue que si conocían al manual de convivencia a lo cual el 71% de estudiantes entrevistados manifestaron que sí, al indagar con las directivas frente a este resultado, dieron a conocer que en la primera semana del año escolar se realizan actividades lúdicas y dinámicas para conocer los deberes, derechos y debido proceso del manual de convivencia referente a la normatividad, de igual forma en la primera asamblea de padres se realiza una actividad que involucré a las familias en la corresponsabilidad de conocer el manual de



convivencia generando compromisos entre todos los miembros de la comunidad educativa. Frente a este aspecto los estudiantes manifiestan “profe en dirección de grupo leemos con la directora de grupo el manual de convivencia”.

De esta manera los estudiantes conocen en que consiste el comité de convivencia y la importancia que este tiene frente alguna falta grave del manual de convivencia. Como lo expresaron literalmente *“cuando tengo dificultades debo dirigirme a la profe, coordinadores o manual de convivencia, para dialogar, algunos amigos han pasado por el comité de convivencia”, “el manual de convivencia es necesario utilizarlo para que nosotros aprendamos a corregir nuestros errores, para que podamos aprender.”*.

Es evidente la importancia que presenta la institución en los aportes de formación integral de los estudiantes y la incidencia en generar una sana convivencia entre ellos fortaleciendo programas que le apuntan a lo socioemocional y la interacción y respeto entre pares, docentes, padres de familia y directivas

A partir del análisis de resultados y las actividades realizadas durante el proyecto de intervención para mitigar la agresividad, se encontraron aspectos que fortalecen las dinámicas que realiza la institución educativa con sus proyectos internos a nivel de dirección de grupo, reconociendo que los estudiantes y comunidad educativa identifican las normas del manual de convivencia y funciones específicas del comité

de convivencia, de esta manera los estudiantes entrevistados reconocen las implicaciones de los actos de agresividad a lo cual sus manifestaciones en el transcurso de las diferentes clases no las consideran tan exageradas ni graves para tener implicaciones de agresividad, por lo anterior en el desarrollo del proyecto se brindaron estrategias para cambiar este concepto por parte de los estudiantes y generar una convivencia sana en el entorno educativo donde mencionaron *“solucionamos nuestros problemas hablando, ponerse en los zapatos de otra persona, ansiedad de poder resolver las dificultades”*.

Una de las estrategias significativas durante el proceso fue el reconocimiento por parte de cada estudiante con respecto a sus acciones poco apropiadas, las cuales afectaban la convivencia en su entorno escolar y generaba dificultades en su entorno familiar por las implicaciones que conllevaba el no seguir las normas del manual de convivencia, este aspecto se logró identificar a partir de las dinámicas de participación y socialización en grupo, donde a través de ejemplos cada uno lo relacionaba con su contexto y situación particular, determinando que existen diferentes maneras de expresar la agresividad; como lo manifiesta Carrasco & González (2006).

La agresividad puede ser verbal, física y emocional al tiempo o expresarse de formas separadas durante eventos diferentes, pero hacia una misma persona entre otras muchas manifestaciones.

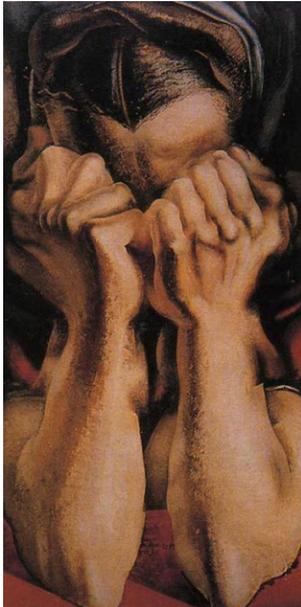
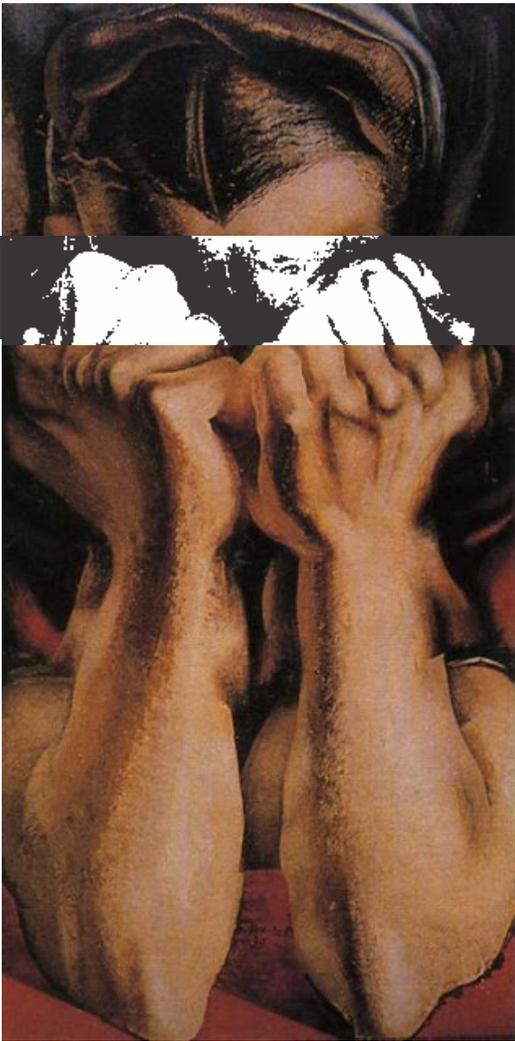


CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

La participación de los estudiantes fue fundamental en el transcurso del proyecto de intervención ya que permitió evidenciar que por medio del paradigma interpretativo cualitativo y el diseño de acción participativa que los estudiantes lograron comentar sus actos de agresividad y generar estrategias en las cuales se podría mitigar la agresividad, las cuales fueron analizadas por los especialistas.

Entre las recomendaciones que se consideran es que la institución educativa continúe trabajando con los estudiantes el paradigma interpretativo cualitativo y el diseño de acción participativa, ya que al momento de socializar y hacer visible ante los demás sus actos en los cuales genera agresividad, logra reflexionar y entre pares llegar a una solución guiados por los adultos que los acompañan en estos encuentros.

El reconocer por medio de actividades lúdicas y de interacción que sus acciones positivas los benefician y las negativas contribuyen a buscar soluciones oportunas que les permitan tener empatía con sus pares. Este proceso debe ser permanente y potencializado con las actividades de dirección de grupo, que la institución promueve de manera semanal en su horario de clase, cabe resaltar que es importante que cada docente refuerce en su gestión de aula las dinámicas para una sana convivencia.



REFERENCIAS

- Aguilera, L. N. (1 de agosto de 2010). un estudiante conflictivo para muchos es en. *góndola*, 5, 62-68. Recuperado de <https://revistas.udistrital.edu.co/in dex.php/GDLA/article/view/5225/ 6855>
- Carrasco, M. y González, M. (2006). Aspectos conceptuales de la agresión: definición y modelos explicativos. *Acción Psicológica*, 4(2), 7-38. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/3440/ 344030758001.pdf>
- Centro de Arbitraje y Conciliación. (2019). ¿Qué es el programa de convivencia escolar HERMES? Recuperado de <https://www.centroarbitrajeconcili acion.com/Servicios/Convivencia- estudiantil/Que-es-el-programa- de-convivencia-escolar-HERMES>
- Chox, W. (2018). Rasgos de personalidad y agresividad. Ciudad de México: Universidad Rafael Landívar.
- Cid, P., Díaz, A., Pérez, M., Torruella, PY Valderrama A. (2008). Agresión y violencia en la escuela como factor de riesgo del aprendizaje escolar. *Ciencia y enfermería*, 14(2), 21-30.
- Colmenares, A. (2012). Investigación- acción participativa: una metodología integradora del conocimiento y la acción. *Voces y Silencios: Revista Latinoamericana de Educación*, 3(1), 102-115.
- García, A. y Ferreira, G. (2005). La convivencia escolar en las aulas. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(1), 163-183.
- Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/3498/ 349832309012.pdf>
- Guardián, A. (2007). El paradigma cualitativo en la investigación socioeducativa. San José de Costa Rica: Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana (CECC). Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI).
- Jiménez, I. V. (2012). La entrevista en la investigación cualitativa: nuevas tendencias y retos. Recuperado de http://biblioteca.icap.ac.cr/BLIVI/ COLECCION_UNPAN/BOL_DI CIEMBRE_2013_69/UNED/2012 /investigacion_cualitativa.pdf
- Ley 1620 de 2013. Por la cual se crea el Sistema Nacional de Convivencia Escolar y Formación para el Ejercicio de los Derechos Humanos, la Educación para la Sexualidad y la Prevención y Mitigación de la Violencia Escolar. DO. No.48.733. Recuperado de https://www.icbf.gov.co/cargues/a vance/docs/ley_1620_2013.htm
- Núñez, R. (2016). Técnicas de recolección de información en Investigación Cualitativa. Gestipolis. Recuperado de <https://www.gestipolis.com/tecnicas-recoleccion-informacion- investigacion-cualitativa/>
- Patricia Cid H, A. D. (2008). Agresión Y Violencia En La Escuela Como Factor De Riesgo Del Aprendizaje Escolar. *Ciencia Y Enfermería XIV*, 23,24. Recuperado de <https://scielo.conicyt.cl/pdf/cienf/v14n2/art04.pdf>
- Parada, L. C. (07 de Julio de 2020). enseñar mientras se aprende, aprender mientras se enseña. indagación próxima con niños y niñas para la transformación del conflicto interpersonal en el aula. *Noria Investigación Educativa*, 2(6), 2. Recuperado el 02 de Octubre de 2020, de <https://revistas.udistrital.edu.co/in dex.php/NoriaIE/article/view/166 36/15868>
- Prieto, B. (2017). El uso de los métodos deductivo e inductivo para aumentar la eficiencia del procesamiento de adquisición de evidencias digitales. *Cuadernos De Contabilidad*, 18(46).
- Quecedo, R. y Castaño, C. (2002). Introducción a la metodología de investigación cualitativa. *Revista de Psicodidáctica*, 14, 5-39. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/175/1 7501402.pdf>
- Salgado, A. (2007). Investigación cualitativa: evaluación del rigor metodológico y retos. *Liberabit*, 13, 71-78.
- Zapata, A. y Parra, L. (2016). Revirtiendo la agresividad desde la lúdica en el aula de clase En los estudiantes del grado tercero de la básica primaria en la institución educativa Jorge Eliecer Gaitán del Municipio de Bello (Tesis de Posgrado). Recuperado de <https://repository.libertadores.edu.co/bitstream/handle/11371/914/ParraHoyosLuzAdiela.pdf?sequence =2&isAllowed=y>